

Saludo Pascual

Curia General
OFM Cap

Roma,
Pascua 2021

“No puede faltar
la esperanza!”

¡Queridos hermanos!

¡Paz y bien!

Rápidamente nos acercamos a la Pascua del Señor. Esta siempre es una bella ocasión para poder dirigirnos a cada uno de vosotros unas simples palabras.

Hace poco tiempo estuve visitando una de nuestras provincias. Visité todos los conventos y me sorprendí, porque vi muchas fraternidades o a las Vísperas o en las Laudes, recitar una oración en favor de todos los hermanos del mundo que padecen el COVID: el que está contagiado, el que no lo está, el que está en contacto con la gente que sufre por esta situación que todos vivimos. Es algo muy hermoso.

Los aviones casi no vuelan. Hay muchos impedimentos para ir por el mundo. No es difícil volar, sin embargo, pues podemos hacer volar la imaginación, la unidad, a través de la oración de intercesión. Es algo muy bello que me gustaba contar, porque así lo encontré; y entre mí pienso que, si deseamos, somos mucho mejores de lo que pensamos, incluso acordándonos de los que sufren.



Saludo Pascual

Roma

A.D. 2021



Vivimos una situación original. No estábamos habituados. Una situación que nos impone muchos cambios, muchos compromisos a posponer, y nos obliga a encontrar soluciones distintas a las que estábamos habituados en el pasado.

¿Podemos vivir bien también esta situación? Yo creo que sí, se la puede vivir verdaderamente bien. El Papa nos invita continuamente a la esperanza, que nunca se debe perder.

¿Cómo hacemos para cultivar la esperanza, una esperanza verdadera? Probemos en estos días, mientras nos acercamos a la Pascua, imaginar y volver a recorrer en nuestra mente, en nuestro corazón, las imágenes del Señor que sube al Calvario, que fatigosamente sube al Calvario, cargando la cruz. Tratemos de centrar de nuevo, en nuestra vida, la cruz levantada, el árbol de la cruz. En realidad, la esperanza la encontramos si logramos penetrar cada vez más en este misterio, porque es el misterio de nuestra salvación. Entonces contarán poco las dificultades que nos rodean, las dificultades con las que lidiamos todos los días; para ellas buscaremos las soluciones, pondremos lo mejor de nosotros, ¡pero no podrá faltarnos la esperanza! Porque la esperanza no es respuesta a nuestras actividades o a cómo va el mundo. La esperanza es respuesta - ¡la esperanza cierta! - a cómo nuestro Señor Jesucristo intervino en nuestra humanidad y nos abrió perspectivas de vida.

Auguro a cada uno de vosotros que os volváis a veros fuertes en esta esperanza, siempre más; ¡no la dejéis escapar! Pero el ojo debe estar enfocado, la atención debe dirigirse al camino que nuestro Señor trazó para nosotros.

Entonces las demás cosas también serán dificultosas, pero sin duda se afrontarán bien, sabiendo que hay Alguien que ya está obrando por nuestra salvación.

Hermanos ¡Felices Pascuas para todos!

A handwritten signature in blue ink, reading 'Fr. Roberto Genuin'.

Fr. Roberto Genuin
Ministro General OFM Cap

